

# Una reprension A LAS MUJERES QUE AMAN HOMBRES CASADOS

La mujer que tiene amores  
Con algún hombre casado,  
Sufre bochorno i vergüenza  
El dia ménos pensado.

Toda mujer, hoi en dia  
Lachando se contornea,  
Por mui honrada que sea  
Le brilla la picardía.  
Con descaro i villanía  
Se entrega a los amadores;  
Disfrutando de las flores,  
Dijo el el mismo San Antonio,  
Que es igual al demonio  
La mujer que tiene amores.

En la viuda, mayormente  
Amar es escandaloso:  
Si el querido es amoroso  
Lo quiere, aunque hable la jente,  
Yo no hallo que es prudente  
Porque esto es mui reparado.  
Aunque moralizado  
Está, i si no escampa,  
Cualquiera cae a la trampa  
Con algún hombre casado.

Yo no me admiro del mundo  
Sino de los habitantes.

Esos que llaman amantes  
Que quieren por un segundo;  
Claro hablo, i bien me fundo  
Dando esplicación estensa,  
Que aquella que a amar comienza  
Con gran pasion halagüena,  
Si el que adora tiene dueña  
Sufre bochorno i vergüenza.

Llega la propia señora  
Con furor involuntario,  
A vista del vecindario  
Le dice descasadora;  
Gorrera infame, traidora,  
I vos, hombre descarado,  
Qué haces aquí encerrado,  
Fijate que no es tu casa,  
Vas a ver lo que te pasa  
El dia ménos pensado.

Al fin, lo que yo refiero  
Son hechos bien comprobados.  
¿Por qué admiten los casados  
Habiendo tanto soltero?  
Casi en el mundo entero  
Esto se ha dejado ver,  
Dijo el mismo Lucifer.  
Con tal que nadie se asombre,  
No tiene la culpa el hombre  
Quien la tiene, es la mujer.

Ver lira completa